

LA PROFECÍA DEL ANTICRISTO

La Leyenda del Charro Negro

CHAnticristo - La Leyenda del Charro Negro

CHAnticristo - La Leyenda del Charro Negro “Capítulo 1”

Pase días y semanas ejercitándome y haciéndome de las cosas que los criminales que llegaban a mi guarida, así fue como comencé a hacer una base de datos en una vieja computadora que conecte a la red con un cable colgado de un vecino, una televisión al fondo dónde podía ver las noticias de vez en cuando y el alimento que podía cazar por las noches... los cuerpos moribundos decidí despellejarlos y meter las pieles en ácido; con los huesos decoraba el lugar, en las calles los jóvenes criminales ya me apodaban “El demonio del metro Neza”... Mi única obsesión era encontrar a ese hombre que acabo con mi vida, y sabía perfectamente que poco a poco se acercaba esa fecha.

-Susurros: “Christopher” “Tu destino”

CIUDAD NEZAHUALCOYOTL, MEXICO, 2016

Salí a caminar a la calle debido al insomnio, hasta que algo detuvo rápidamente mi atención

NOTA ROJA

“Hombre seduce a joven de 16 años para cenar algo en su casa, lo que no sabía es que él sería la cena”

Más notas estúpidas hay en la calle, el canibalismo no es algo nuevo en la humanidad, todos están muy angustiados, aunque pensándolo desde un punto objetivo no es algo común en la sociedad actual, la dirección la pude leer rápidamente en el periódico y comencé a investigar al llegar a mi cama.

Nada era lo que buscaba, encontré registros de cosas que podrían ser inverosímiles en internet, solamente leer los encabezados de otras ciudades y lo descabellados que eran, hombres verdes en México, fantasmas y registros estúpidos no eran más que leyendas urbanas, cuentos de fantasía para mí, el mundo real era abrumado

por el hombre podrido y su indecencia, entonces fue ahí cuando las palabras de la televisión rompieron todo sentido en mi cabeza.

-Noticiera: "Y ahí viene el monseñor Patrick Muñoz, directo desde el Vaticano acompañando al papa dirigiéndose a la Basílica de Guadalupe"

Mi cabeza se fragmentó en pedazos, fue entonces que supe a dónde tenía que ir, investigué rápidamente dónde quedaba la Basílica, pero no tenía ni un solo peso para ir allá y mucho menos para quedarme un solo día a investigar, entonces recordé a Karen Vargas y a su esposo; cubrí todas mis cosas y me dispuse a ir de visita.

CHAnticristo - La Leyenda del Charro Negro “Capítulo 2”

Llegué al departamento de Karen Vargas y su esposo, no sabía con qué comenzar mi historia ni qué decirles, así que la mejor idea que me vino a la cabeza fue fingir ser creyente.

-Karen Vargas: Hola, ¿Christopher verdad?, ¿hace cuánto no te veo?, han pasado meses

-Christopher Santos: Hola, Karen, quería hablar contigo y tu esposo sobre unas cosas...

-Karen Vargas: Claro, pasa, ahorita no está José, pero llegará más tarde, ¿dónde estás viviendo?

-Christopher Santos: No muy lejos, como a una estación, allá por metro Neza, encontré un lugar donde me dejaron quedarme

-Karen Vargas: Ten mucho cuidado, ahí y en Impulsora está muy fuerte la delincuencia, hay mucho criminal y mucho loco

-Christopher Santos: Si, eso he visto últimamente

-Karen Vargas: ¿No te han tratado de asaltar?

-Christopher Santos: No en realidad no, supongo que es porque no parezco tener nada

-Karen Vargas: Algunos tienen mucha suerte... escuche de un chico que fue comido o algo así

-Christopher Santos: Tal vez eso sea solo prensa roja, no creo que tales cosas sucedan, además es algo de lo que la policía ya debe estarse haciendo cargo

De pronto el esposo de Karen entro por la puerta me saludo con la mano, un poco mal humorado como siempre, decidió meterse a una habitación y Karen fue a hablar con él, discutieron un poco y ambos salieron de la habitación.

-Karen Vargas: José quiere saber sobre qué cosas quieres hablar con nosotros

-Christopher Santos: Bueno, es muy simple, la verdad es que quiero ir a la Basílica de Guadalupe un par de días, pero no tengo ni un solo peso para ir

-Karen Vargas: ¿Eso es todo?, ¿Por qué no me lo dijiste antes?, yo y José iremos allá porque...

-José Abarca: Porque tengo que verme con mis compañeros del partido Abarca

-Karen Vargas: Te llevaremos con nosotros, después de todo, sería una manda por hacer

En ese momento supe que ellos irían por cuestiones de trabajo y que habían accedido a llevarme, estaba dispuesto a lo que fuera y a encontrarme con quien tuviera que encontrarme.

CHAnticristo – La Leyenda del Charro Negro “Capítulo 3”

Había empacado un par de prendas en mi mochila y espere en el metro Nezahualcóyotl hasta que Karen Vargas y su esposo pasaron en su auto por mí, el camino no fue tan largo como esperaba, alrededor de una hora debido al tráfico, pero encontramos un hotel cercano para economizar se decidió que nos quedaríamos en la

misma habitación estuve viendo la ventana hasta que se hizo de tarde.

-José Abarca: Bueno Karen, tengo que irme a mi reunión, ¿Christopher quieres que te pase a dejar?

-Karen Vargas: No te preocupes mi amor, yo acompañaré a Christopher

-Christopher Santos: No se preocupen, no es necesario, iré yo solo...

Ambos me miraron extrañados por la profundidad con la que hable

-Christopher Santos: Es que tengo muchas cosas que confesar

Karen Vargas y su esposo se despidieron mientras yo tomaba mi capa roja, entonces salí por la puerta inmediatamente después de José, quien me deseó suerte.

Comencé a caminar por las calles que rodean la Basílica de Guadalupe, había demasiada gente, y el frío era increíble se escuchaba la misa desde lejos entonces entre a la catedral y como me lo esperaba, ahí estaba Patrick Muñoz, él pudo verme pero no se inmuto ni un poco, mi odio fue tanto que decidí no hacer nada y gire media vuelta para retirarme.

La noche había caído al fin llegue a la habitación del hotel, entonces me percate que había olvidado mis llaves, toque un par de veces esperando a que José o Karen me pudieran abrir... y así fue, Karen me abrió la puerta, estaba un poco ebria y me sirvió una copa de vino.

-Karen Vargas: Es un poco temprano, dijiste que confesarías muchos pecados, ¿qué paso?

-Christopher Santos: Mis pecados se hicieron realidad

Comenzaron a salir lágrimas de mis ojos Karen me abrazo con muchas fuerzas se acercó a mi oído y me susurro

-Karen Vargas: "Quiero que mis pecados también se hagan realidad"

Karen se quitó la blusa e inmediatamente beso mis labios, una cosa llevo a la otra y poco a poco la ropa volaba por la habitación, así

como sus gemidos cada vez eran más fuertes, frente a la ventana y en el baño la hice mía y ella me hizo suyo.

BASILICA DE GUADALUPE, MEXICO, 2016

Un hombre en túnicas blancas se encuentra mirando hacia el patio de la Basílica de Santa María Guadalupe

-Patrick Muñoz: Él regreso y viene por mí

-Papa: ¿De qué hablas?

-Patrick Muñoz: Del niño

-Papa: ¿Qué niño?

-Patrick Muñoz: El charro negro

Una sombra mira de lejos a Patrick Muñoz y al Papa hablando mientras se desvanece.

CHAnticristo - La Leyenda del Charro Negro “Capítulo 4”

Una voz repetía una y otra vez mi nombre, estuve horas afuera de la habitación pensando en todo lo que había pasado, tratando de no pensar en nada positivo, entonces escuche a José acercándose con sus llaves mientras hablaba con alguien.

-José Abarca: Hola, Christopher, ¿Qué haces aquí afuera?

-Christopher Santos: Yo... olvide mis llaves adentro y no he podido entrar

-José Abarca: Que raro, Karen debió haberse quedado muy dormida, bueno, iremos a tomar unas copas, aún es temprano, ¿quieres venir?

-Christopher Santos: Claro...

No pensé ni una sola vez en no ir, tenía que distraerme de lo que había pasado, aunque sentía una extraña sensación, alguien estaba detrás de mí, alguien me seguía de cerca, una especie de sombra.

-José Abarca: ¿Y cómo te fue con tus confesiones?, justamente le estaba diciendo a mi hermano Yair que esa clase de cosas purifican la conciencia y limpian el remordimiento, es bueno estar cerca de Dios aunque sea un poco, nos recuerda que somos humanos

-Christopher Santos: Supongo que sí

-Yair Abarca: Bueno, suponer siempre es difícil, hoy en día debes estar más seguro, eso nos vuelve grandes en la política.

José y su hermano estuvieron hablando de política durante mucho tiempo, de vez en cuando preguntaban mi opinión, pero yo trataba de persuadir sus preguntas, incluso cuando estábamos en el bar.

-Yair Abarca: Un ejemplo son los Pallares, ¿cómo llevan tantas campañas gobernando y nadie ha asemejado sus cifras? ¿Tú qué piensas de eso Christopher?, ¿cuál crees que sea el truco?

-Christopher Santos: No llevo mucho tiempo viviendo en Neza, tal vez ha cambiado un poco desde que me fui, pero viví como 7 años antes, y alguna vez escuche que la venta de droga y visas era el negocio triunfador de un partido, si ustedes no las han implementado debe ser porque alguien más lo hace, y tal vez es por eso que muchos votan por los Pallares.

-José Abarca: Exacto, siempre ha estado delante de nuestros ojos, los criminales no quieren ser encerrados, quieren irse al extranjero y conseguir más para traficar

-Yair Abarca: Hijo, naciste para la política, deberías de llevarlo con los demás haber que opinan de él... o espera, tengo una llamada, ahora vuelvo

Yair se fue unos instantes, entonces José me dijo algo que me devolvería a mi infancia...

-José Abarca: Christopher, ¿qué paso con la fe que tenías en ti?

-Christopher Santos: ¿De qué hablas?

-José Abarca: Tú eras el chico ¿no? El tal “CH”

En ese momento mi cuerpo se paralizo escuche muchos susurros y un disparo golpeo el aire, entonces perdí toda conciencia que tenía en mí.

CHAnticristo - La Leyenda del Charro Negro “Capítulo 5”

Miles de cosas pasaban por mi cabeza, y desperté envuelto en sudor y en la habitación del hotel, vi a un hombre que me miraba a lo lejos hasta que comenzó a sonar la alarma de José, rápidamente me hice el dormido pero al cerrar los ojos vi una mujer encima de mí, al volverlos a abrir no había nada.

-José Abarca: Demonios, es muy tarde, tengo que irme a la reunión de hoy, Karen prepara las cosas, cuando regrese nos vamos

José se fue rápidamente entonces Karen se levantó y comenzó a tomar una ducha, me despertó y me dijo que había que hacer maletas para regresar a casa, ella estaba desnuda delante de mí, como si no le importaría, yo trataba de no verla, así que miraba las noticias y ahí fue dónde vi una noticia acerca del repentino viaje de vuelta al Vaticano de Patrick Muñoz y el Papa.

-Karen Vargas: Que raro, normalmente se quedan más de una noche

Trate de no conversar con Karen hasta que llego José, y efectivamente funciono, ella no me dirigía la palabra tampoco estuvo metida todo el día en su celular mandando mensajes, incluso cuando llegamos a su casa me despedí de los dos de lejos, pero José me detuvo antes de irme.

-José Abarca: Christopher, ten este teléfono, mi hermano lo consiguió para ti, ellos esperan puedas ir a charlar un poco sobre movimientos sociales para mejorar la campaña

-Christopher Santos: Gracias José, pero la verdad no me veo a mi mismo siendo político

-José Abarca: Guárdalo y llámanos cuando estés dispuesto, recuerda que un trabajo es un trabajo mientras te paguen, lo demás es un hobby, y disculpa a Karen, es que hoy le dijeron que su madre murió

-Christopher Santos: No te preocunes, y está bien, lo guardaré, ¿cuál es tu número?

-José Abarca: Ya está registrado; y Christopher... toma \$2000 pesos por la asesoría, ve a comer algo recupera tus fuerzas y mucha suerte

Ese día no regrese a mi casa, decidí caminar desde Bosques de Aragón hasta Villas de Aragón para comer en un restaurante cercano, pero mientras caminaba me cruce con un volante de una agencia de viajes cercana, a la cual decidí llamar mientras comía, una voz muy dulce me contesto.

-Operadora: Buenas tardes, habla a Más allá de la casa agencia de viajes ¿en qué puedo servirle?

-Christopher Santos: Hola, buenas tardes, quisiera agendar una cita para tener una asesoría conforme a viajes fuera del país

-Operadora: Buenas tardes, con mucho gusto le agendaremos una cita para el día de mañana a las 11:00 en nuestra oficina ¿a nombre de quién agendo la cita?

-Christopher Santos: Christopher Santos, ¿con quién tengo el gusto?

-Operadora: Lucero Moreno le atiende

CHAnticristo - La Leyenda del Charro Negro “Capítulo 6”

Ese día me decidí levantar pues tenía mi cita con la agente de viajes, quedamos de vernos en un pequeño establecimiento de la ciudad de Aragón; yo llevaba minutos esperándola aunque estaba dispuesto a irme algo hacia que me quedara ahí, entonces la ví.

-Lucero Moreno: Buenas tardes, ¿Usted es Christopher Santos verdad?

-Christopher Santos: Así es, tome asiento por favor, verá, lo qué pasa es que quiero poder hacer una visita al Vaticano

-Lucero Moreno: Tenemos muchos paquetes para visitas al Vaticano y tours por Roma, ¿Específicamente que lugares le interesaría visitar?

-Christopher Santos: Solo me interesa realmente ir a la Bóveda del Vaticano

-Lucero Moreno: ¿Usted es creyente, historiador o algo así?

-Christopher Santos: ¿Eso representa algún problema?

-Lucero Moreno: Si, usted iría en una visita de trabajo y solo se le permite acceso a los historiadores a ese lugar, ¿Por qué te, perdón le interesa ir ahí?

-Christopher Santos: Te, está bien, háblame de ti

-Lucero Moreno: ¿De mi? Lo siento no puedo hablarle de mí, es trabajo

-Christopher Santos: Me refería a que no tienes que hablarme de usted, haha, pero descuida, llámame Christopher

-Lucero Moreno: De acuerdo Christopher, continuaré... debo preguntarte, ¿Cuentas con alguna cuenta bancaria o como planeas solventar los gastos? ¿De que trabajas?

-Christopher Santos: Realmente no cuento con nada de eso, solamente tengo unas monedas, pero ahora que lo mencionas... me ofrecieron un trabajo en un partido político

-Lucero Moreno: De acuerdo, entonces no tiene mucho caso que sigamos hablando de esto, tengo otras citas y necesito concretar viajes, hasta luego

Ella estaba apunto de irse, pero en mi desesperación decidí tomar su mano y fue donde quedé enamorado de ella

-Christopher Santos: Espera, ¿Que me recomiendas hacer?

-Lucero Moreno: Te recomiendo tomar ese trabajo y cuando tengas el dinero suficiente llamarne

En ese momento ella tomó una pluma y en mi brazo escribió su número y su nombre, se volteó y se fue

-Christopher Santos: Adiós, Lucero.

Algo me decía que la volvería a ver muy pronto, pues inmediatamente decidí llamar a José Abarca para acordar una entrevista y poder entrar a su partido político. Al llegar a mi casita me di cuenta de que había un hombre sentado en una silla y esposado al centro de la habitación... Me acerqué rápidamente y le quité la mordaza.

-Christopher Santos: ¿Quién demonios eres y qué haces aquí? ¿Quién te trajo aquí?

De la boca del hombre se deslizó una carta ensangrentada, escuché un carcajeó e inmediatamente volteé.

CHAnticristo – La leyenda del Charro Negro “Capítulo 7”

Jamás puedo olvidar los días en los que me volví político y cuando entendí la maldita bendición que corre por mis venas, incluso al mirarme se qué hay algo más allá de lo que no podré entender con precisión, solamente podré entenderlo hasta donde yo decida hacerlo, y aun que los sueños me atormentan entiendo que es la manera en la que he de pagar por cada grito, cada risa, y cada muerte que me rodea

Era él, el hombre con sombrero y botas que había visto en mis pesadillas, un charro con los ojos rojos que me había seguido desde hacía muchos años, respiré profundamente y erguí mi pecho

-Christopher Santos: ¿Quién demonios eres?

El charro solo se quedó mirando mientras susurros se escuchaban y la oscuridad rodeaba la habitación, empuje el cuerpo con una patada y acomode la silla para sentarme delante de él

-Christopher Santos: De acuerdo, entiendo que no quieras hablar, debe ser difícil para ti estar delante de alguien que convive con cadáveres... No te precipites, no estoy asustado

El hombre soltó un par de bolsas llenas de dinero y me miró

-Christopher Santos: ¿Qué pretendes? No tomaré tu mugroso dinero, no hago tratos con nadie

Las bolsas se hundieron entre sombras y él charro chasqueó los dedos, entonces una hermosa mujer en lencería salió de detrás, comenzó a acariciarme mientras se desvestía

-Christopher Santos: ¿Qué estas buscando conmigo?

La mujer se acercó a besarme lentamente, pero mi rostro no se inmutaba, mis ojos la aborrecían, yo no sentía ni un solo gusto por su hipnotizadora seducción que podría poner débil a cualquiera, entonces al besarme desapareció entre sombras al igual que las bolsas de dinero

-Christopher Santos: La avaricia y la luxuria solo domina a las mentes débiles, yo no soy una mente débil

El hombre dejó caer sobre la mesa unos gramos de cocaína y se quedó observándome, me levanté de la silla y lancé la mesa contra la pared me acerqué a él charro pero escuché un auto derraparse afuera, en tanto regresé mi mirada él charro ya no se encontraba ahí, tomé rápidamente mis armas y me cambié, entonces salí corriendo.

-Hombre: Se fueron por allá

Un hombre me dijo hacia dónde ir, pero al correr por las calles más gente me señalaba a donde tenía que ir, me llene de extrañeza al ver que sus ojos estaban cubiertos por vendas y me hablaban como si me estuvieran guiando, escuchaba el relinchar del caballo, pero al voltear no podía ver nada, sentía que alguien galopaba a mis espaldas, mi piel se erizaba... así hasta que llegué a un oscuro callejón.

CHAnticristo – La leyenda del Charro Negro “Capítulo 8”

CALLEJÓN, CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL, 2016

Decidí caminar al interior del callejón y como lo esperaba, no era tan solo un callejón, era una bodega de autos abandonada, escuché unas voces dirigiéndose hacia donde yo estaba parado, pero decidí esconderme lo más rápido que pude dentro de una camioneta.

-Gerardo Pallares: ¿Seguro que este hombre se encuentra aquí?

-Enrique Pallares: Dijo que aquí sería donde nos tendría que ver

-Starvation: Buenas Noches señores, les traigo una carga de lo que me han pedido

-Gerardo Pallares: ¿Tu quien demonios eres?

-Starvation: Soy el Doctor Starvation, y me encargo de entregar los pedidos que hacen a mi oficina

-Enrique Pallares: ¿“Starvation”, cómo Inanición en inglés?

-Starvation: Así es

Demasiados hombres comenzaron a llegar detrás de los hombres que hablaban junto con los hombres que yo no podía ver, de pronto sentí que estaba húmedo el cargamento de la camioneta, entonces levanté un poco la sabana que se hallaba debajo de mí, así fue como pude ver un brazo mutilado, rápidamente tome mi cámara para grabar lo que pasaba.

-Gerardo Pallares: Bueno Doc, tenemos gente que se hará cargo de la entrega, indíquenles donde se encuentra para que la bajen

-Starvation: Lamentó decirles señores que no puedo permitir que manchen sus manos con esta entrega, solo yo y el comprador podemos tocar este paquete... así que quiero preguntarles ¿Quién de ustedes es Uriel Abarca?

En al escuchar el nombre de uno de los Abarca sabía de que se trataba esto, rápidamente destape la sábana completa, todos voltearon rápidamente a ver como la sabana caía al piso.

-Gerardo Pallares: ¿Que demonios está pasando aquí?

Pude ver a los integrantes del grupo Pallares acompañados de agentes armados y a un hombre demasiado alto y con una gabardina y un sombrero cubriendo su rostro con unas vendas, totalmente cubierto, rápidamente salt sobre un agente para quitarle su arma y romper su clavícula, los Pallares huyeron a toda prisa mientras yo disparaba a los agentes quienes también salían corriendo a toda prisa, pero de pronto fui derribado. El sujeto alto se encontraba encima de mí intentando detener mi cuerpo; forcejeamos durante unos segundos hasta que se escucharon patrullas venir, entonces cuando me distraje el sujeto mordió mi hombro izquierdo como si de un tributo se tratara, yo no podía lograr que me soltará, intente arrastrar mi otra mano hasta que pude jalar una pistola la cual accione contra su pierna izquierda, inmediatamente me soltó y salió corriendo, yo traté de alcanzarlo.

-Policía: Deténgase ahí o tendré que disparar

Decidí dejar caer mi cámara y corrí con todas mis fuerzas sin mirar atrás.

CHAnticristo – La leyenda del Charro Negro “Capítulo 9”

CALLES DE NEZA, CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL, 2016

Seguí corriendo por mucho tiempo, escuchaba patrullas siguiéndome, decidí treparme a una casa y así seguir mi camino, de pronto resbalé con una lámina hasta caer sobre una tarima, al levantarme me di cuenta de que estaba sobre el nacimiento de un niño Dios, había mucha gente reunida que comenzó a chiflar, yo apenas podía levantarme con el dolor así que decidido comencé a caminar entre la gente.

-Señora: ¡Agárrenlo, no lo dejen ir!

De pronto sentí como alguien me agarraba el brazo, yo traté de ignorarlo pero un joven golpeó directo a mi rostro, mi nariz comenzó a sangrar pero de pronto una escoba golpeó mi espalda, y así comencé

a sentir más golpes y empujones, traté de irme lo más rápido que podía, sentí como me arrancaban un cuerno y partes de la máscara, así como me jalaban de la capa; pero logré soportar e irme de ahí... pasé horas caminando hasta que logré llegar a mi hogar.

Desperté con un tremendo dolor en el hombro, al destaparlo me di cuenta de que estaba hinchado, entonces mi celular comenzó a sonar pero no respondí, de pronto la puerta se abrió.

-José Abarca: ¿Tienes idea de la hora que es?, ¿Qué haces ahí tirado, qué te pasó?

-Christopher Santos: ¿Qué haces aquí?

-José Abarca: ¿Lo olvidaste? Me dijiste que te viera en esta calle, hoy es la cita hay que ir a la oficina para que presentes tus papeles

-Christopher Santos: No puedo ir

-José Abarca: ¿Pero qué te pasó en el hombro? ¿Qué es este lugar? ¿Aquí vives?

-Christopher Santos: No quiero responder a nada en este momento

-José Abarca: Esa máscara... tienes que ver algo, pero necesito que traigas esa máscara y vengas al hogar del partido, no puedes vivir aquí como un pobre...

En ese momento pensé en Lucero Moreno, la chica que me había dicho que consiguiera empleo, la chica por la cual había llamado a José Abarca y había decidido tomar su propuesta de entrar a representar su partido.

-Christopher Santos: De acuerdo... ya voy

José Abarca me llevo en el auto, por algún motivo íbamos muy rápido, comencé a sentirme mareado y quedé inconsciente. Desperté justo enfrente de las oficinas del partido Abarca

-José Abarca: Ven ponte este abrigo y tápate la cara, sígueme

Baje del auto y seguí a José Abarca quien llevaba en una bolsa negra la máscara, de pronto me sentó en una sala, y entro a toda prisa a

una habitación; entonces me quedé viendo las noticias no entendía que ocurría pero podía ver que habían cuerpos en la investigación, entonces, José Abarca me hablo y me dijo que entrará

-Yair Abarca: Christopher ¿Miraste las noticias esta mañana?, porque tienes que verlas

En ese momento Yair Abarca encendió la televisión, y pude ver como la noticiera hablaba de mi video y de que habían tratado de inculpar a los Abarca los representantes del partido Pallares; pero una secretaría entró a toda prisa para pedirle a José y a Yair salir de la oficina...

-Yair Abarca: Ahora volvemos

Me quedé solo en la sala, cuando de pronto se fue la luz.

CHAnticristo – La leyenda del Charro Negro “Capítulo 10”

PARTIDO ABARCA, CIUDAD NEZAHUALCÓYOTL, 2016

De pronto todo el lugar se tornó oscuro mientras me miraba en el espejo, y aquel charro con vestimentas negras apareció detrás de mí... lo vi sentado por fin en un sofá y antes de que yo pudiera decir una sola palabra él comenzó a hablar conmigo

-Charro Negro: Christopher Santos, pensé que no eras tú, no podía creer que un niño fuera el heredero del poder oscuro

-Christopher Santos: ¿Disculpa?

-Charro Negro: La tragedia te sigue de cerca, te huele y te desea... ¿haz visto a los espíritus cierto?

-Christopher Santos: ¿Qué sabes de mi? ¿Por qué me sigues a todos lados? ¿Como sabes lo de los espíritus?

-Charro Negro: Porque yo fui como tú, venimos de una larga búsqueda... y cuando nos encuentra no nos suelta

-Christopher Santos: ¿De que estás hablando?, no entiendo nada ¿de qué cosa me estás hablando?

-Charro Negro: Eso que sientes, eso que tienes pegado a los pies es la sombra del diablo... Toma asiento...

Decidí sentarme delante de él, pues vi en su mirada rojiza un poco de esperanza a mi desesperación...

-Christopher Santos: La sombra del diablo es solo una leyenda...

-Charro Negro: No Christopher, es más que una simple leyenda, es una realidad... verás... desde los principios de la conciencia humana la Plenaria había sido compuesta por 6 Alquimistas quienes dividieron la realidad en 5 elementos, el Aire, el Fuego, la Tierra, el Agua y el Éter... pero el sexto sabio no estuvo de acuerdo, él quería más, quería controlar la figura divina, así que envenenó a 3 sabios y secuestro la figura; pero el sabio del Éter y el del fuego decidieron enfrentarlo, la batalla terminó... dejándolo ciego y moribundo, condenado al exilio eterno comenzó a ser conocido como “El oscuro”... pero no se quiso detener así que se entregó a la brujería, pudo comunicarse con el diablo quien le ofreció convertirlo en su sombra para poder seguir a los seres humanos predilectos de cerca

-Christopher Santos: ¿Y por qué yo fui elegido?

-Charro Negro: El oscuro selecciona a los humanos que se han puesto de pie, a los que han despertado y han visto más allá... aquellos que aceptan su humanidad son los que el vuelve Dioses

-Christopher Santos: ¿Como que “Dioses”?

-Charro Negro: La sombra nos da ciertos beneficios como la comunicación con los muertos, podemos verlos, sentirlos, escucharlos y platicar con ellos; así como nos da una conexión con quienes nosotros decidimos tejer nuestro círculo social, pero más importante que nada, el derecho adicional es que nos permite manipular las sombras a nuestro antojo, tenemos un reino oscuro en la palma de nuestras manos

-Christopher Santos: ¿Por qué me estás contando esto ahora? ¿Por qué me vendiste a buscar?

-Charro Negro: Porque esto es más que una bendición, yo ya estoy viejo y hasta no transferirte toda mi esencia seré incapaz de morir

-Christopher Santos: Estás diciéndome más bien que esto es una maldición de la que no podré escapar?

-Charro Negro: No, te estoy pidiendo algo más, que seas más de lo que yo he sido, lo he visto en ti, esa fuerza con la que peleas, esa perseverancia, ni siquiera yo creo que haber sufrido tanto como tú, y te pudiste levantar

-Christopher Santos: ¿Qué me estás pidiendo?

-Charro Negro: El poder que sentirás es tan grande que nadie a sido capaz de controlarlo, y si te dejas corromper tendrás que pagar por cada pecado un alto precio

-Christopher Santos: Entiendo...

En ese momento tomé la decisión que consideré era la más importante de mi vida

-Christopher Santos: ¿Qué tengo que hacer?

En ese momento El Charro Negro sacó un par de copas, tomó mi cara e hizo un corte en mi barbilla que llenó de sangre la copa, luego él se cortó las venas del cuello y las mezclo

-Charro Negro: Tendrás que beber mi sangre

Al tomar la copa fuimos cubiertos por oscuridad, él cayó al piso y fue recubierto por sombras hasta que yo quedé inconsciente.